

# CRISTÓBAL COLÓN, SU TIEMPO Y SUS REFLEJOS

Actas del Congreso Internacional «V Centenario de la muerte del Almirante»  
Valladolid 15 a 19 de mayo de 2006

Tomo II

Valladolid, 2006

# CRISTÓBAL COLÓN Y EL INCUNABLE DE LA COSMOGRAFÍA DE PTOLOMEO DE LA REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA

CARMEN MANSO PORTO

*Académica correspondiente. Directora del Departamento de Cartografía y Artes Gráficas de la Real Academia de la Historia*

La Real Academia de la Historia conserva un precioso incunable de la *Cosmografía* de Ptolomeo, impreso en Roma por Arnoldus Buckinck en 1478. En España solo se conoce este ejemplar y en el mundo están contabilizados 38<sup>1</sup>. Pero además de su rareza y de la calidad de sus mapas, la *Cosmografía* es una valiosa joya de bibliofilia porque durante cuatro siglos perteneció a ilustres personajes. Tres de ellos dejaron su huella personal en sus respectivos ex libris. El cardenal Francesco Todeschini Piccolomini, cuyas armas están pintadas en el folio segundo recto, fue su primer poseedor. Cristóbal Colón, cuyo anagrama, firma y rúbrica se hallan en el primer folio recto: «Christo ferens», acompañados de la cita bíblica autógrafa *Myrabiles elationes maris, myrabilis in altis Dominus*, fue su segundo poseedor. El teniente general Eduardo Fernández de San Román y Ruiz, primer marqués de San Román, puso su ex libris en la contraportada del libro. Su biblioteca ingresó en la Real Academia de la Historia por legado testamentario en 1888<sup>2</sup>.

De la *Cosmographia* se hicieron cinco ediciones incunables. La primera salió a luz en Vicenza (1475), pero carece de mapas. La segunda, primera que lleva mapas, se publicó en Bolonia (1477). La tercera en Roma (1478), la cuarta en Ulm (1482) y la quinta, de nuevo en Roma (1490). Los mapas de las ediciones romanas son de excelente calidad y están grabados en cobre a punta seca, cuya técnica había comenzado a desarrollarse hacia 1475. Los

---

<sup>1</sup> Véase GARCÍA ROMERO, Francisco, *Catálogo de los incunables existentes en la Biblioteca de la Real Academia de la Historia*, Madrid, Editorial Reus, 1921, n.º 151, pp. 133-134; SANZ, Carlos, *La Geographia de Ptolomeo. Ampliada con los primeros mapas impresos de América (desde 1507)*, Madrid, Librería General Victoriano Suárez, 1959, pp. 73-79; GARCÍA CRAVIOTTO, Francisco, Coord. y Dir., *Catálogo general de incunables en Bibliotecas Españolas*, Madrid, Ministerio de Cultura, tomo II, 1990, pp. 254-255; MARTÍN ABAD, Julián, «Sobre un ejemplar singular de la edición romana de 1478 de la *Cosmographia* de Claudio Ptolomeo», en CLAUDIO PTOLOMEO, *Cosmographia (latine)*, interprete Jacobo Angelo, Romae, Arnoldus Bucking, 1478, Madrid, Real Academia de la Historia, Ediciones Pontón (edición facsímil, en prensa).

<sup>2</sup> Sobre este personaje véanse VÁLGOMA Y DÍAZ-VARELA, Dalmiro de la, «Prólogo», en *Fondo San Román. Libros españoles y portugueses del siglo XVI, impresos en la península o fuera de ella*, descritos y comentados por AGUSTÍN MILLARES CARLO, Madrid, Real Academia de la Historia, 1977, pp. IX-XLIII; «Noticias», en *Boletín de la Real Academia de la Historia (BRAH)*, t. XII, 1888, pp. 275-280.



mapas de la edición alemana están grabados en madera<sup>3</sup>.

La edición romana de 1478 se titula *Claudii Ptolemaei Cosmographiae libri VIII e graeco in latinum versi a Jacobo Angelo, ex emendatione Domitii Calderini*. Comienza con una epístola anónima a Sixto IV, que describe las circunstancias de la edición. Contiene setenta folios de texto a dos columnas y veintisiete mapas: un mapamundi, diez mapas de Europa, cuatro de África y doce de Asia. Para Fischer, los mapas están dibujados del códice Ebneriano conservado en la Biblioteca Pública de Nueva York. Las mismas planchas de los mapas se emplearon para las ediciones de 1490, 1507 y 1508<sup>4</sup>.

Como ya lo indicó el marqués de San Román, en el margen inferior del folio segundo recto están pintadas las armas del cardenal Francesco Todeschini Piccolomini<sup>5</sup>. De plata, cruz de azul cargada de cinco crecientes de oro<sup>6</sup>. La misma mano que iluminó estas armas, hizo la inicial de la palabra «Cosmographia». Francesco Todeschini Piccolomini era hijo de una hermana de Pío II, quien le dio educación, apellido y armas. Estudió leyes y se doctoró como canonista. Su tío le concedió el arzobispado de Siena y el 5 de marzo de 1460 fue nombrado cardenal-diacono con el título de San Eustaquio. Hombre muy culto, de gran erudición y dedicado al estudio y a su magisterio, Piccolomini sucedió a Alejandro VI. En honor a Pío II tomó el nombre de Pío III. Aquejado por la gota y con frágil salud, su pontificado solo duró cuatro semanas: del 22 de septiembre al 18 de octubre de 1503<sup>7</sup>.



Ex libris del teniente general Eduardo Fernández de San Román y Ruiz, primer marqués de San Román.

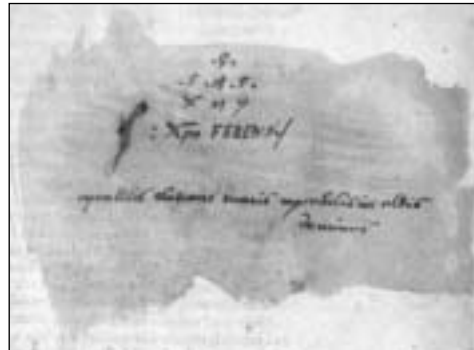
<sup>3</sup> SANZ, Carlos, *La Geographia de Ptolomeo ampliada con los primeros mapas impresos en América (desde 1507)*, Madrid, 1959; CONTRERAS, Remedios, «Diversas ediciones de la Cosmografía de Ptolomeo en la Biblioteca de la Real Academia de la Historia», *BRAH*, t. CLXXX, 1983, pp. 245-323; GARCÍA CRAVIOTTO, Francisco, Coord. y Dir.: *Catálogo general de incunables en Bibliotecas Españolas*, Madrid, Ministerio de Cultura, tomo I, 1988; tomo II, 1990; GARCÍA CRAVIOTTO, Francisco, «Cosmografía de Claudio Ptolomeo», en *Tesoros de la Real Academia de la Historia*, Madrid, Real Academia de la Historia y Patrimonio Nacional, 2001, ficha 284, p. 341.

<sup>4</sup> La referencia a FISCHER citada por SANZ, Carlos, *La Geographia de Ptolomeo*, op. cit., p. 75. Del incunable de 1478 se hizo edición facsímil: PTOLEMAEUS, Claudius, *Cosmographia*, Roma, 1478, con introducción de R. ASHLIN. SKELTON, Amsterdam, Theatrum Orbis Terrarum, 1963.

<sup>5</sup> *Catálogo de la Biblioteca del Excmo. Señor Don Eduardo Fernández San Román*, Año de 1878, Ms., tomo II, pp. 109-111.

<sup>6</sup> Para las armas véase LINDSAY GALBREATH, Donald, *Papal Heraldry*, Cambridge, 1930.

<sup>7</sup> Sobre Pío III véanse CAVALIERI, Giovanni Battista, *Effigies pontificum romanorum*, Romae, typis Bartholomaei Bonfadini, 1595, pp. 219v-220r; PASTOR, Ludovico, *Historia de los Papas desde fines de la*



*Claudii Ptolemaei Cosmographiae libri VIII e graeco in latinum versi a Jacobo Angelo, ex emendatione Domitii Calderini. Roma, Arnoldus Buckinck 1478*  
Ex libris de Cristóbal Colón.

*Claudii Ptolemaei Cosmographiae libri VIII e graeco in latinum versi a Jacobo Angelo, ex emendatione Domitii Calderini. Roma, Arnoldus Buckinck 1478*  
Ex libris de Francesco Todeschini Piccolomini.

«Pero lo más interesante de este libro es el haber sido su segundo poseedor el inmortal Cristóbal Colón» –tomo esta cita textual del catálogo de la biblioteca del marqués de San Román–<sup>8</sup>. En efecto, en el primer folio recto figuran su anagrama,

. S.  
. S. A. S.  
X M Y

la rúbrica, la firma «Christo ferens», y el versículo 4 del salmo 92: «Myrabiles elationes maris, myrabilis in altis / Dominus». El texto es autógrafa.

El anagrama y la firma de Colón nos permiten aproximar la fecha de recepción del libro si se compara con otros documentos originales, que ofrecen parecidas graffías. En la escritura de fundación de su mayorazgo otorgada el 22 de febrero de 1498, el Almirante explica cómo era su firma:

*Edad Media*, versión de la cuarta edición alemana por el R. P. Ramón RUIZ AMADO, Barcelona, Gustavo Gili, 1911, tomo III, pp. 136-144; RODOCANACHI, E.: *Histoire de Rome. Une cour princière au Vatican pendant la Renaissance*, París, Hachette, 1925, pp. 288-300.

<sup>8</sup> *Catálogo de la Biblioteca*, op. cit., p. 109.



«Don Diego, mi hijo, o qualquier otro que heredare este mayorazgo, que después de haber heredado, y estado en possession de ello, firme de mi firma, la qual aora acostumbro, que es una. X. con una. S. encima, y una. M. con una. A. romana, y encima della una. S. y después una Y griega, con una S encima con sus rayas y vírgulas, como yo aora fago, y se parecerá por mis firmas, de las quales se hallarán muchas y por ésta parecerá».

Desde entonces, Colón autentica sus escritos con estas siglas<sup>9</sup>. En esta escritura de mayorazgo firma con el título de almirante. Más tarde lo hará con el nombre «Xpo. Ferens» (*Cristóferens*), que significa «El portador de Cristo». Como ha señalado Alain Milhou, «desde mayo-junio de 1501 hasta su muerte», Colón firmará con ese nombre, acompañado de las siglas –se identifica en 20 documentos conservados– y en otros tres, solo con el nombre «Xpo Ferens»<sup>10</sup>. Juan Pérez de Tudela planteó una interpretación profunda del anagrama que acompaña a la firma fundamentada en las creencias de Colón. La X, M e Y son las iniciales de *Cristóferens*, María y Jesús; las tres tienen el mismo sentido que la frase «Jesus cum Maria sit nobis in via» (Jesús y María junto al descubridor). Las siglas. S. A. S. significan Salvador, aguas y servidor. La S superior alude a la función santificante del Señor. Las tres S en triángulo representan a la Santísima Trinidad, a quien invoca el almirante en su empresa viajera. Colón se consideró un elegido «por Dios para preparar, con su acción mesiánica sobre el Asia pagana (Catay y Cipango), el día final de los tiempos»<sup>11</sup>. Quería recuperar la Casa Santa de Jerusalén, que estaba en poder del turco y por ello invocaba a la cruzada en sus escritos. En el tercer viaje creyó haber descubierto una tierra austral infinita al sur del continente asiático. En el entorno de la isla de la Trinidad y en las bocas del Orinoco vislumbró el Paraíso Terrenal, situado en una gran montaña de la que manaban cuatro ríos. Es entonces cuando intenta explicar que la tierra no era tan esférica como afirmaba Ptolomeo, sino que en su extremo oriental tenía forma «pezonoidad» y allí se hallaba el Paraíso<sup>12</sup>. En el cuarto viaje no pudo encon-

---

<sup>9</sup> Véase transcripción del documento en PÉREZ DE TUDELA, Juan (director), SECO SERRANO, Carlos, EZQUERRA ABADÍA, Ramón y LÓPEZ OTO, Emilio, *Colección documental del Descubrimiento (1470-1506)*, Madrid, Real Academia de la Historia, Consejo Superior de Investigaciones Científicas y Fundación Mapfre América, 1994, 3 tomos; t. II, n.º 396, pp. 1053-1068, p. 1057 para esta referencia (en adelante se cita CDD). Reproducción facsímil del documento (copia simple) conservado en el Archivo General de Indias en COLÓN DE CARVAJAL, Anunciada y CHOCANO, Guadalupe, *Cristóbal Colón. Incógnitas de su muerte 1506-1902. Primeros almirantes de las Indias*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1992, vol. I, pp. 6-7.

<sup>10</sup> MILHOU, Alain, *Colón y su mentalidad mesiánica en el ambiente franciscanista español*, Casa-Museo Colón, Seminario Americanista de la Universidad de Valladolid, 1983, pp. 88-89.

<sup>11</sup> PÉREZ DE TUDELA y BUESO, Juan, *Mirabilis in altis. Estudio crítico sobre el origen y significado del proyecto descubridor de Cristóbal Colón*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Instituto «Gonzalo Fernández de Oviedo», 1983, pp. 104-108, 409-412.

<sup>12</sup> VARELA MARCOS, Jesús y LEÓN GUERRERO, Montserrat, *Colón, su tesis 'pezonoidal' del globo terráqueo y el itinerario del tercer viaje: la fantasía del Paraíso Terrenal*, Valladolid, Seminario Iberoamericano de

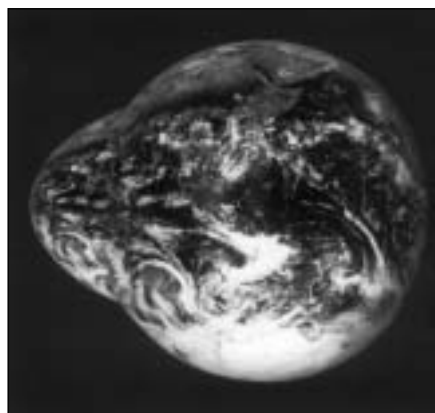


trar ese paso que suponía entre Cuba y el golfo de Darién. El regreso de ambos viajes fue un auténtico infierno. Colón escribía en la «Carta de Jamaica» que

«ojos nunca vieron la mar tan alta, fea, fecha espuma; el vento no hera para yr adelante ni dava lugar para correr hazia algún cabo; allí me detenía en aquella mar fecha sangre, freviendo como caldera por gran fuego; el cielo jamás fue visto tan espantoso. Un día y una noche ardió como forno, y ansy hechava la llama con los rrayos, que cada vez mirava yo si me avía lebedo los mástiles y velas. Venían con tanta furia y espantables que todos creyamos que me avían de enhondir los navíos. En todo este tiempo jamás çessó agua del cielo, y non para dezir que llovía, salvo que resegundava otro dilubio; la gente estava ya tan molida que deseavan la muerte, y salir de tantos martirios»<sup>13</sup>.

Como decía Ballesteros, «la despedida que le hacía el mar en su último viaje no era bonancible. Parecía recordarle que a él se debía sus grandes triunfos, y hasta el final mostraba su braveza para que fuese más patente el auxilio de Dios, que nunca abandonó a Colón»<sup>14</sup>.

El versículo cuarto del salmo 92, que acompaña al *ex libris* de Colón en el ejemplar de Ptolomeo, es una evocación de esas terribles tormentas que hubieron de sufrir el almirante y su tripulación en la inmensidad del océano, y del gozo que podía producir la contemplación del firmamento y del cielo estrellado de las noches serenas, en la misma soledad del océano: «Myrabiles elationes maris, myrabilis in altis Dominus» («Dios es



**Globo terráqueo: tesis pezonoidal (según Jesús Varela Marcos y Montserrat León Guerrero).**

Descubrimientos y Cartografía, Instituto Interuniversitario de Estudios de Iberoamérica y Portugal, 2002, pp. 107-112 para la transcripción de la Carta Relación del tercer viaje (pp. 91-118, para las referencias textuales); ID., *El itinerario de Cristóbal Colón (1451-1506)*, Valladolid, 2003; *Los cuatro viajes del Almirante y su testamento. Cristóbal Colón*, Prólogo de MANUEL FERNÁNDEZ ÁLVAREZ, Madrid, Espasa Calpe, 2006.

<sup>13</sup> VARELA MARCOS, Jesús y LEÓN GUERRERO, Montserrat, *De Valencia de las Torres a Valladolid. Cuarto viaje de Colón y su itinerario*, Valencia de las Torres, Seminario Iberoamericano de Descubrimientos y Cartografía, Instituto Interuniversitario de Estudios de Iberoamérica y Portugal, 2003, pp. 121-142 para la transcripción de la carta de Jamaica de 7 de julio de 1503 (especialmente pp. 127-128); CDD, t. III, n.º 615, pp. 1519-1545, pp. 1525-1526 para esta cita.

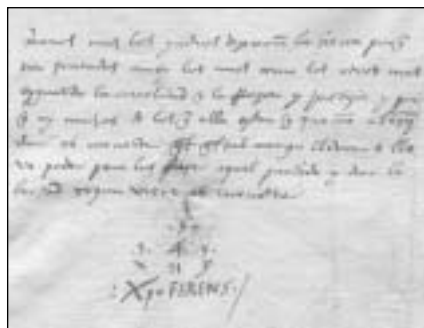
<sup>14</sup> BALLESTEROS BERETTA, Antonio, *Cristóbal Colón y el descubrimiento de América*, Barcelona, Buenos Aires, 1945, en *Historia de América y de los pueblos americanos*, t. IV-V; tomo V, cap. IV, p. 630 para esta cita.



admirable en las turbulencias del mar. Dios es admirable en la maravillosa bóveda del firmamento»). Así quedaba reflejada su espiritualidad que –en palabras de Quintín Aldea Vaquero– «estaba amasada, como la de hombre de mar, con el pasmo ante tres inmensidades: la inmensidad del mar, la inmensidad del cielo y la inmensidad de Dios. Y en el círculo de esa trilogía, a pesar de las envidias, de las incomprensiones, de las cadenas, se movió la vida emocional del primer Almirante de las Indias»<sup>15</sup>. Con este fragmento, escrito de su propia mano en su libro, Colón se reafirmaba en la idea de que Dios no le había abandonado en los momentos más difíciles de las travesías oceánicas.



Carta de Colón al tesorero Alonso de Morales pidiéndole un préstamo de 100 castellanos 22 de octubre de 1501.



Memorial a los Reyes Católicos sobre el abastecimiento de las Indias. Agosto de 1501.

Durante el tercer viaje, Colón emplea el título de virrey, acompañando al anagrama, en sus escritos y en algunas provisiones que otorga en nombre de los Reyes<sup>16</sup>. En otras cartas dirigidas a fray Gaspar Gorricio (9 de junio de 1501) firma con el de Almirante, como en el citado documento de mayorazgo de 1498<sup>17</sup>. En la carta al tesorero Alonso de Morales (22 de octubre de 1501) vuelve a emplear el mismo título<sup>18</sup>. En el memorial a los Reyes Católicos sobre el abastecimiento de las Indias (agosto de 1501), nueve meses antes de iniciar el

<sup>15</sup> ALDEA VAQUERO, Quintín, *Homenaje a don Juan Pérez de Tudela*, inédito, Real Academia de la Historia, 10 de noviembre de 2004.

<sup>16</sup> *Autografi di Cristoforo Colombo*, con prefazione e trascrizione diplomatica di Cesare de Lollis, en *Raccolta di documenti e studi*. Pubblicati dalla Reale Commissione Colombiana, pel Quarto Centenario dalla Scoperta dell' America, Roma, 1892-1896, Roma, 1892, Parte I, vol II, y Parte I, vol. III transcripción y reproducción de los documentos respectivamente (en adelante se cita *Raccolta*).

<sup>17</sup> *Nuevos autógrafos de Cristóbal Colón y relaciones de ultramar*, los publica la Duquesa de Berwick y de Alba, Condesa de Siruela, Madrid, 1902, p. 16; CDD, t. II, n.º 472, pp. 1250-1251.

<sup>18</sup> Véase reproducción en VARELA, Jesús, «La reina Isabel y el cuarto viaje de Colón», en *Revista de Estudios Colombianos*, n.º 1, abril de 2005, pp. 7-17.



cuarto viaje, ya figura su nombre *Christo Ferens* junto al anagrama. El memorial se conserva en la Real Academia de la Historia, en la biblioteca del marqués de San Román. La última parte es autógrafa<sup>19</sup>. La grafía del anagrama, al igual que la rúbrica junto al nombre *Christo Ferens*, son muy similares al *ex libris* del incunable de Colón. Muy parecida es la firma y el anagrama que figuran en otro memorial dirigido a los Reyes Católicos, del mismo año y anterior a aquél, sobre lo que convenía disponer para la población y negociación de la Española y de otras islas. Similares paralelos se hallan en los trazos que ofrece un tercer memorial a los Reyes sobre el arte de navegar (6 de febrero de 1502)<sup>20</sup>, y en sendas cartas de abril y mayo dirigidas a fray Gaspar Gorricio, todas ellas con el mismo anagrama y rúbrica: «Cristoferens»<sup>21</sup>. Lo cual contribuye a aproximar la fecha del *ex libris* de Colón de la *Cosmografía* entre agosto de 1501 y el 11 de mayo de 1502, cuando Colón inicia el cuarto viaje.



**Memorial de Colón a los Reyes Católicos sobre la población y negociación de la Española y otras islas. Antes de agosto de 1501.**



**Carta de Colón a fray Gaspar Gorricio. 4 de abril de 1502.**

<sup>19</sup> CDD, t. II, n.º 478, pp. 1258-1260; CÉSPEDES DEL CASTILLO, Guillermo, «Memorial de Cristóbal Colón a los Reyes Católicos sobre las cosas necesarias para abastecer a las Indias», en *Isabel la Católica en la Real Academia de la Historia*, Madrid, Real Academia de la Historia, 2004, ficha 80, pp. 256-257; ID.: «Dos textos manuscritos de Cristóbal Colón en la Real Academia de la Historia» en *Cartografía e Historia Natural del Nuevo Mundo. Libros, grabados y manuscritos en Italia y España entre los siglos XV y XVIII*, V Centenario de la muerte de Cristóbal Colón, 1506-2006, Valladolid, Sala de Exposiciones «Palacio de Pimentel», 12 de abril-28 de mayo de 2006, pp. 131-136.

<sup>20</sup> CDD, t. III, n.º 575, pp. 1414-1417; *Raccolta*, P I, vol. II, pp. 161-163 (facsimilar) y P I, vol III, pp. 9-12.

<sup>21</sup> CDD, t. III, n.º 587, p. 1448 y n.º 590, p. 1451-1452 respectivamente; *Raccolta*, P. I, vol. II, p. 172 y 173 y P. I, vol. III, I, p. 15 y 76 respectivamente (facsimilar).



La procedencia italiana del incunable y las relaciones de Colón con el Banco nacional de la República de Génova, conocido como «Casal di San Giorgio», que abasteció los viajes colombinos, y con el que mantuvo correspondencia durante años, podrían abundar en que por esta misma vía hubiese llegado el incunable a manos de Colón. El 2 de abril de 1502, el Almirante instituyó que un diezmo de sus rentas se destinase a las necesidades alimenticias de su ciudad natal. Colón quería que los mercaderes genoveses apoyasen las pretensiones de sus memoriales de agravios, se beneficiasen de los negocios indianos y así financiasen también el cuarto viaje. Buscaba además el apoyo de su amigo el embajador Nicolás de Oderigo, que había retornado a Génova. Hacia el mes de mayo de 1501, Nicolás de Oderigo volvió a España en misión extraordinaria para hacer reclamaciones sobre la acción de los corsarios catalanes y mallorquines que perjudicaban el comercio genovés. Mantuvo una buena relación con Colón durante su estancia en Granada y regresó a Génova en marzo de 1502. De este mes datan dos cartas de Colón en las que manifiesta al embajador la «soledad» en que le había dejado con su partida. El 8 de diciembre de ese mismo año, la Banca contestó favorablemente a Colón, pero esta respuesta no llegó a su destinatario, a juzgar por otra carta que conserva la Real Academia de la Historia (28 de diciembre de 1504). En ésta, el Almirante se dirige a Juan Luis de Mayo, su intermediario con Nicolás de Oderigo, con quien había mantenido negocios referidos al comercio y al abastecimiento de víveres que Colón necesitaba para sus viajes. Como almirante, virrey y gobernador, reclama al oficio de San Giorgio, a quien había transferido el diez por ciento de sus rentas, para cancelar los créditos que le había otorgado. En otra carta escrita el día anterior, Colón reprendía al mencionado Nicolás Oderigo por el comportamiento «d'eses señores de San Georgi, de non haber dado respuesta» durante su ausencia en el cuarto viaje<sup>22</sup>.

Cabe, pues, plantear como hipótesis que el cardenal Piccolomini hubiese obsequiado al Almirante con el incunable, como gesto de amistad, de recono-

<sup>22</sup> Sobre el Casal de S. Giorgio y los mencionados documentos véanse HARRISE, Henry, *Cristoforo Colombo e il Banco de San Giorgio*, Genova, 1890; BALLESTEROS, Antonio, *Cristóbal Colón*, op. cit., t. IV, pp. 166-170, t. V, pp. 521-523; Id.: «Una carta inédita», op. cit., pp. 504-506; *Ciudad de Génova. Cristóbal Colón. Documentos y pruebas de su origen genovés*, Edición hispano-francesa, Bérgamo, Officine dell' Instituto Italiano D' Arti Grafiche, 1932, pp. 195-223; SUÁREZ FERNÁNDEZ, Luis, «Carta autógrafa de Colón», en *Tesoros de la Real Academia de la Historia*, cit., ficha 255, pp. 328-329; *Cartas de particulares a Colón y Relaciones coetáneas*. Edición de JUAN GIL Y CONSUELO VARELA, Madrid, Alianza Editorial, 1984, n.º XXXI, pp. 297-299; *Textos y documentos completos. Relaciones de viajes, cartas y memoriales*. Edición, prólogo y notas de CONSUELO VARELA, Madrid, Alianza Editorial, 1989, n.º LXXX y LXXI, pp. 347-349; CÉSPEDES DEL CASTILLO, Guillermo, «Carta autógrafa de Cristóbal Colón a Juan Luis de Mayo», en *Isabel la Católica en la Real Academia de la Historia*, cit., ficha 81, pp. 259-260; Id.: «Dos textos manuscritos de Cristóbal Colón en la Real Academia de la Historia» en *Cartografía e Historia Natural del Nuevo Mundo*, op. cit., pp. 135-136.



cimiento a su labor y de vínculo de relaciones comerciales con los mercaderes genoveses. Quizás el propio Nicolás de Oderigo pudo ser el portador del ejemplar. En ello también abundaría la fecha planteada para el ex libris de Colón (entre agosto de 1501 y el 11 de mayo de 1502), en cuyo caso la data se podría adelantar al mes de mayo de 1501.

Tampoco se puede descartar la posible intervención o mediación de su amigo y consejero fray Gaspar Gorricio de Novara, quien custodió, en la cartuja de Santa María de las Cuevas de Sevilla, el archivo colombino guardado en una caja de hierro<sup>23</sup>. Gaspar era hermano de Melchor, conocido comerciante de libros en España e impresor de libros litúrgicos en Toledo por encargo del cardenal Cisneros. En esta última hipótesis confluyen, además, varias circunstancias relacionadas con la documentación, con las ideas religiosas plasmadas por el Almirante en el tercer viaje, con las dificultades que hubieron de superar en la navegación de éste y su probable vinculación con el texto bíblico autógrafo, que acompaña a la firma de Colón en el incunable. En este último aspecto también se puede relacionar con la preparación del *Libro de las Profecías*, que Colón escribe en la misma etapa con la colaboración del padre Gaspar Gorricio. Colón explica a los Reyes el objetivo de este libro: «para la ejecución de la empresa de las Indias no me aproveché razón, ni matemática, ni mapa mundos: llanamente se cumplió lo que dijo Isaías y esto es lo que deseo de escribir aquí». Como ha señalado Francisco Álvarez Seisdedos, en este libro se concentran «las aspiraciones místicas de Colón en los postreros años de su existencia»<sup>24</sup>.



Carta de Colón a Juan Luis de Mayo.  
28 de diciembre de 1504.

<sup>23</sup> Sobre fray Gaspar Gorricio véanse SERRANO SANZ, Manuel, «El Archivo Colombino de la Cartuja de las Cuevas. Estudio histórico y bibliográfico», *BRAH*, XCVII, 1930, pp. 145-256, 534-637; BALLESTEROS, Antonio, *Cristóbal Colón*, op. cit., t. IV, p. 169; t. V, pp. 488-495; COLÓN DE CARVAJAL, Anunciada y CHOCANO, Guadalupe, *Cristóbal Colón. Incógnitas de su muerte 1506-1902*, op. cit., vol. I, pp. 18-19.

<sup>24</sup> COLÓN, Cristóbal, *El Libro de las Profecías*. Estudio previo, traducción y notas de FRANCISCO ÁLVAREZ SEISDEDOS. Prólogo de FRANCISCO MORALES PADRÓN, Madrid, Testimonio Compañía Editorial, 1984, pp. 7-23; Véase transcripción y fuentes en CDD, t. III, n.º 799, pp. 1979-2075.



Cabe preguntarse ¿por qué el almirante recibió un ejemplar de la edición de 1478, si por entonces ya circulaban versiones impresas más modernas y libros manuscritos ricamente iluminados?<sup>25</sup> El valor de este libro, como auténtica joya de bibliofilia, se debe a la presencia de las armas del cardenal Piccolomini, futuro Pío III. Colón había anotado minuciosamente un incunabile que poseía de la *Historia rerum ubique gestarum* del humanista Eneas Silvio Piccolomini (el papa Pío II), tío del cardenal<sup>26</sup>. Para él sería un honor recibir tan precioso obsequio<sup>27</sup>.

No sabemos con certeza quien fue el tercer poseedor de la *Cosmografía* a la muerte de Colón. Es significativo que el libro no se encuentre en el catálogo de la biblioteca de su hijo Hernando. En efecto, en el *Abecedarium B* están anotadas cuatro ediciones de la *Cosmografía* impresas en el siglo XVI<sup>28</sup>. En el catálogo que publicó la Real Academia de la Historia en 1892, *Enumeración de libros y documentos concernientes a Cristóbal Colón y sus viajes*, para conmemorar el cuarto centenario del descubrimiento de América,



*Abecedarium B.*



Catálogo de la Biblioteca del marqués de San Román.

<sup>25</sup> Véanse notas 1 y 3.

<sup>26</sup> *Historia rerum ubique gestarum* del papa Pío II (Eneas Silvio Piccolomini). Traducción de Antonio RAMÍREZ DE VERGER, *La historia rerum ubique gestarum del papa Pío II y el descubrimiento de América*. Estudio crítico de JUAN PÉREZ DE TUDELA, Madrid, Testimonio Compañía Editorial, 1993.

<sup>27</sup> Véase nota 7.

<sup>28</sup> Véase COLÓN, Hernando, *Abecedarium B y Supplementum*. Edición facsímil. Texto introductorio Tomás MARÍN MARTÍNEZ. La lista de obras figura en el folio 344v.



figuran once asientos de la Geografía de Ptolomeo fechados entre 1507 y 1547<sup>29</sup>.

En el catálogo manuscrito de la biblioteca del marqués de San Román (1878) hay una noticia, inédita, que podría explicar esa ausencia. Dice así:

«De Colón pasó este volumen a poder del famoso marino D. Álvaro de Bazán, primer marqués de Santa Cruz de Mudela y a la muerte de este célebre Almirante quedó encerrado en su biblioteca hasta que, a la defunción de la Sra. Marquesa de Santa Cruz, fue adquirido en 1843 por D. Francisco González Vera, en la actualidad Director del Archivo Central de Alcalá»<sup>30</sup>.

El primer marqués de Santa Cruz recibió este título de grandeza en 1584 y el de capitán general del mar océano y de la gente de guerra de Portugal. Su padre, don Álvaro de Bazán y Manuel el Viejo, fue capitán general de las galeras de Granada e inventor de los bajeles llamados galeones. Según Fernández Duro, «sonaba su nombre entre los enemigos de Europa como en aquellos cuyos caminos mostraron Colón y los Pinzones»<sup>31</sup>. En 1535 acompañó al emperador Carlos V en la conquista de Túnez. El abuelo del primer marqués de Santa Cruz, don Álvaro de Bazán el Viejo, fue capitán general en la guerra de Granada, tuvo una actuación destacada en Baza en 1485 y murió hacia 1496. Es coetáneo de Colón y acaso pudo tener algún contacto con él. A la muerte de Colón, antes de pasar a la familia Bazán, el incunable pudo incluso quedar depositado por un tiempo en la Cartuja de las Cuevas de Sevilla, con los demás documentos del Almirante<sup>32</sup>.

En relación con los posibles personajes que heredaron el ejemplar de la *Cosmografía* de Colón, quisiera apuntar que en el ángulo superior izquierdo del mapamundi, en el verso de éste, y en el mapa de la isla de Irlanda hay varias anotaciones manuscritas. Fueron analizadas por Remedios Contreras en su documentadísimo estudio sobre las ediciones de la *Cosmografía* de

<sup>29</sup> *Bibliografía colombina. Enumeración de libros y documentos concernientes a Cristóbal Colón y sus viajes*, obra que publica la Real Academia de la Historia por encargo de la junta directiva del Cuarto Centenario del Descubrimiento de América, Madrid, Establecimiento Tipográfico de Fortanet, 1892, n.º 1006-1017, pp. 444-448. En este libro, en el apartado dedicado a los «Escritos de Colón y obras que tratan de ellos», también figura un asiento dedicado al ex libris de Colón del ejemplar de Ptolomeo (p. 208); *Biblioteca colombina. Catálogo de sus libros impresos*, publicado por primera vez en virtud de acuerdo del Excmo. e Ilmo. Sr. Deán y Cabildo de la Santa Metropolitana y patriarcal iglesia de Sevilla bajo la inmediata dirección de su bibliotecario el M. I. Sr. Dr. Don José MORENO MALDONADO, con notas bibliográficas del Dr. D. Simón DE LA ROSA Y LÓPEZ, Sevilla, Imprenta y Librería de Sobrinos de Izquierdo, 1888-1948, 7 vols., t. VI, pp. 94-98; *Catálogo concordado de la Biblioteca de Hernando Colón*, Tomás MARÍN MARTÍNEZ, José Manuel RUIZ ASENCIO y Klaus WAGNER, Fundación Mapfre América, Cabildo de Sevilla, 1993, tomo II, n.º 169, pp. 533-534.

<sup>30</sup> *Catálogo de la Biblioteca*, op. cit., p. 109.

<sup>31</sup> CERVERA PERY, José, *Don Álvaro de Bazán. El gran marino de España*, Empresa Nacional Bazán de Construcciones Navales Militares, 1988, pp. 35-39.

<sup>32</sup> Para la documentación colombina véase SERRANO SANZ, Manuel, «El Archivo Colombino de la Cartuja de las Cuevas. Estudio histórico y bibliográfico», op. cit.



Mapamundi con anotaciones.



*Imago Mundi*. Apostilla 490 de Cristóbal Colón.

Ptolomeo conservadas en la Real Academia de la Historia<sup>33</sup>. Las comparó con apostillas referidas a Colón, que contienen otros libros de la Biblioteca Colombina: *Historia rerum ubique gestarum* de Pío II<sup>34</sup>; e *Imago Mundi* de Pedro de Ailly<sup>35</sup>: así, la apostilla 490 de *Imago Mundi* referida a la longitud del grado, en la que Colón dice haber comprobado en sus viajes por África que la longitud de éste era de 56 millas y dos tercios como decía Alfagrano. Esta medida está anotada en el mapamundi<sup>36</sup>. Remedios Contreras atribuye las anotaciones de la *Cosmografía* a su hermano Bartolomé Colón y las fecha hacia 1484, cuando éste intenta ofrecer el proyecto colombino a Enrique VII<sup>37</sup>. Pese a todo, hay un argumento más sólido que permite invalidar este planteamiento: el tipo de letra –algo cursiva y con los rasgos inferiores de las letras muy alargados– parece del siglo XVI avanzado. Las anotaciones del mapamundi son definiciones de palabras: algunas están en castellano y otras en latín. Las del vuelto del mapa están tomadas de Plinio<sup>38</sup>.

<sup>33</sup> CONTRERAS, Remedios, «Diversas ediciones de la *Cosmografía* de Ptolomeo en la Biblioteca de la Real Academia de la Historia», op. cit., pp. 257-261.

<sup>34</sup> Véase nota 26.

<sup>35</sup> *La historia rerum ubique gestarum del Papa Pío II y el descubrimiento de América*. Estudio crítico de JUAN PÉREZ DE TUDELA, Madrid, Testimonio Compañía Editorial, 1993.

<sup>36</sup> CONTRERAS, Remedios, «Diversas ediciones de la *Cosmografía* de Ptolomeo en la Biblioteca de la Real Academia de la Historia», op. cit., 260-261.

<sup>37</sup> *Ibidem*, p. 261.

<sup>38</sup> Véase el estudio que preparo para la edición facsímil de este incunable.



En la cláusula de su testamento, por la cual instituye por heredera de su Biblioteca y colección de autógrafos a la Real Academia de la Historia, el marqués de San Román dice lo siguiente:

«Entre mis libros raros, puede figurar en cabeza el que se titula *Ptolomeus Claudius Alexandrinus Philosophus, Cosmographia 1478 folio*, láminas grabadas en cobre, y en la primera hoja en blanco, escrito y firmado de la mano de Cristóbal Colón, el versículo de los Salmos de David, que dice: *Mirabiles elationes maris, mirabilis in altis Dominus*. Esta joya bibliográfica lo es, no solo por la edición, sino por haber pertenecido al grande Almirante»<sup>39</sup>.

En el catálogo de su biblioteca se califica de «Libro rarísimo por sí y sin ejemplar por su historia»<sup>40</sup>. Indudablemente, el marqués de San Román sabía apreciar lo que tenía.

---

<sup>39</sup> «Noticias», *BRAH*, t. XII, p. 275-276.

<sup>40</sup> *Catálogo de la Biblioteca*, ob. cit., pp. 109-110.